

TAO-TE-KING (*Libro del Tao y del Té*), de Lao-tse (siglo V a. de C.)



Monumento a Lao-tsé en Quanzhou, China

Lao-tse (literalmente: “Viejo maestro”) fue un sabio amante del retiro y la soledad (como fray Luis de León) y fue también, más o menos, contemporáneo de **Confucio** (551-479 a. de C.). Predicó el amor al prójimo y el **desinterés**: no desear nada, no actuar, conformarse. En este punto, el **quietismo** del hereje aragonés **Miguel de Molinos** recuerda mucho al Tao.

El libro, *Tao-te-king*, de Lao-tse, es una especie de *Biblia* del **taoísmo** y gran expresión del pensamiento chino. Su lenguaje es oscuro, difícil de interpretar, pues utiliza el simbolismo, la alegoría, la metáfora. El **Tao** es el camino, un principio de unidad de todas las cosas, algunas veces falsamente confundido con un dios o deidad. El taoísmo está regida por dos grandes fuerzas opuestas: el **Ying** y el **Yang**; lo positivo y masculino, duro y seco frente a lo femenino y negativo, frágil y húmedo. De la unión de blanco y negro surge una amplia gama de grises y de la misma manera en el mundo todo es mezcla de Ying y Yang: animales, vegetales y minerales. No hay nada absolutamente bueno o enteramente malo, todas las cosas tienen anverso y reverso.

De la **biografía** de Lao-tse se sabe poco, se dice que nació bajo un ciruelo y que su primer nombre fue *Li-Er*, *orejas de ciruelo*, que procedía de una familia de pescadores (Cfr.: Jesús nombra pescador de hombres a uno de sus apóstoles), aunque otras tradiciones aseguran que su gestación duró 81 años y que ya nació anciano y sabio, con el pelo blanco. Fue archivero en la Biblioteca Imperial de las dinastía Zhou, allí encontró a Confucio y discutió con él sobre cuestiones de ceremonial y protocolo, de donde surgió el confucionismo. Después se fue al destierro, según se dice montado en un búfalo, se paró un tiempo en el paso de Shanggu donde escribió su obra *Tao-te-king*, siguió al oeste, hasta adentrarse en tierras bárbaras y su pista se perdió para siempre.





Capítulo 2: La Dialéctica Natural de Todas las Cosas

Todo el mundo toma lo bello por bello,
y eso es porque conocen qué es lo feo.
Todo el mundo toma el bien por el bien,
y eso es porque conocen qué es el mal.
Porque, el Ser y el No-Ser se engendran mutuamente.
Lo fácil y lo difícil se complementan.
Lo largo y lo corto se forman el uno de otro.
Lo alto y lo bajo se aproximan.
El sonido y el tono armonizan entre sí.
El antes y el después se suceden recíprocamente.
Por ello, el Sabio maneja sus asuntos sin interferir,
y difunde sus enseñanzas sin adoctrinar.
No niega la existencia de las innumerables cosas.
Las construye sin atribuirse nada.
Hace su trabajo sin acumular nada por él.
Cumple su tarea sin vanagloriarse de ella, y,
precisamente por no vanagloriarse,
nadie se la puede quitar.

Capítulo 4: La Singularidad del Tao

El Tao es vacío,
imposible de colmar,
y por eso, inagotable en su acción.
En su profundidad reside el origen
de todas las cosas.
Suaviza sus asperezas,
disuelve la confusión,
atempera su esplendor,
y se identifica con el polvo.
Por su profundidad parece ser eterno.
No sé quién lo concibió,
pero es más antiguo que los dioses.

Capítulo 56: La Misteriosa Totalidad

El que sabe no habla.
El que habla no sabe.
Habla solo lo necesario,
Controla tus emociones,
Simplifica los problemas,
Deshazte de la confusión,
Atenúa tu resplandor,
Identifícate con el polvo,
Esta es la Misteriosa Totalidad.
Quien ha alcanzado este estado,
No se preocupa por el amor o el odio,
ni por el auge o el fracaso.
A la Misteriosa Totalidad,
No se le puede atraer;
no se le puede rechazar;
no se le puede beneficiar;
no se le puede perjudicar;
no se le puede honrar;
Por eso, es lo máximo que un hombre podrá alcanzar.

Capítulo 71: La Aceptación del Error es el Método para la Depuración



Conocer y no saberlo,
ésta es la perfección.
No conocer y creer saberlo,
éste es el mal.
Conocer el propio mal
es liberarse del mal.
El sabio no tiene mal;
porque lo reconoce, no lo padece.

Capítulo 81: La Sabiduría del Tao

Las palabras veraces no son agradables;
Las palabras agradables no son veraces.
El hombre bueno no gusta de discutir;
El hombre que gusta de discutir, no es bueno.
El sabio no es erudito
y el erudito no es sabio.
El sabio nunca trata de atesorar cosas.
cuanto más vive para los demás, más plena es su vida.
El Tao del Cielo beneficia y no perjudica.
El Tao del Sabio es obrar, no rivalizar

FRASES DE LAO-TSE

1. *"Aquél que obtiene una victoria sobre otro hombre es fuerte, pero quien obtiene una victoria sobre sí mismo es poderoso."*
2. *"La travesía de mil millas comienza con un paso."*
3. *"El agradecimiento es la memoria del corazón."*
4. *"Gobierna mejor quien gobierna menos."*
5. *"Realiza lo grande partiendo de donde aún es pequeño."*
6. *"Todo lo difícil comienza siempre fácil; todo lo grande comienza siempre pequeño."*
7. *"El que mucho promete rara vez cumple su palabra."*

- Para ver el **texto íntegro**, pulse aquí:
<http://images.ladybegonia.multiply.multiplycontent.com/attachment/0/SnW3DQoKCsQAAHMREhc1/tao-te-king.pdf?key=ladybegonia:journal:102&nmid=272100719>
- Fuentes: http://es.wikisource.org/wiki/Tao_Te_King, <http://es.wikipedia.org/wiki/Laozi>,

